

Orgullo de Limarí: Pisquera Tuluahuén conquista las barras de más de 40 países

El modelo de la compañía impulsa la economía rural de la zona mediante una alianza directa con pequeños viñateros y productores de Monte Patria.

Lo que comenzó como un proyecto familiar en los valles interiores de la provincia de Limarí, hoy es un estandarte que posiciona a la Región de Coquimbo en la cima de la coctelería internacional.

Pisquera Tuluahuén, compañía enclavada en la precordillera de la comuna de Monte Patria, ha alcanzado un hito comercial e histórico: sus marcas artesanales premium Waqar y Black Heron ya cautivan paladares en 41 naciones de los cinco continentes.

Desde su destilería, a 80 kilómetros de Ovalle, la empresa familiar exporta cerca del 60% de su producción anual. Sus botellas no solo cruzan fronteras, sino que se lucen en las barras más exclusivas del orbe, desde el Hotel Ritz en París hasta el Mandarin Oriental de Tokio, abarcando 24 mercados europeos, potencias asiáticas, Oceanía y toda América.

Desde su origen

Lejos de diluir sus raíces con la internacionalización, la firma ha convertido su éxito en un motor económico para la comuna. Su modelo de trabajo se sustenta en la alianza directa con pequeños viñateros y productores de Monte Patria. Esta decisión estratégica crea un ecosistema de crecimiento mutuo: cada botella que triunfa en el extranjero

impulsa directamente el sustento de las familias agrícolas locales y protege el patrimonio productivo del mundo rural limarino.

"La aceptación de nuestro producto radica en la calidad y en la búsqueda de experiencias auténticas. Hoy es posible probar el fruto del esfuerzo de nuestra tierra y de nuestra gente en un quinto de los países del globo", subraya Juan Carlos Ortúzar, gerente general de la pisquera.

Este sólido posicionamiento se respalda en la visión del enólogo Jaime Camposano, quien rescató la tradición original del destilado para crear Waqar, el primer pisco ultra premium transparente sin madera, y Black Heron, un innovador espirituoso ahumado.

Ambos productos no solo son embajadores de la región, sino que han tocado el cielo al ser reconocidos en la prestigiosa San Francisco World Spirits Competition (Estados Unidos) como los mejores destilados del mundo en sus respectivas categorías durante las ediciones de 2014 y 2024. Hoy, ese mismo orgullo embotellado demuestra que desde la precordillera de Coquimbo se puede conquistar el mundo sin olvidar el origen.

